



Rescate











ÍNDICE

1. Editorial.	07
2. Institucionales.	
2.1. Carta abierta a las Hermandades y Cofradías. Rvdo. Mons. D. José Manuel Lorca Planes.	09
2.2. Saluda del Presidente de la Comunidad Autónoma de Murcia. D. Fernando López Miras.	11
2.3. Saluda del Alcalde de Murcia. D. José Ballesta Germán.	13
2.4. Saluda del Hermano Mayor. D. José Ramón Guerrero Bernabé.	15
2.5. Saluda del Delegado Episcopal para Hermandades y Cofradías. Rvdo. D. Alfonso Albuquerque García.	17
2.6. Saluda del Presidente del Cabildo Superior de Cofradías. D. José Ignacio Sánchez Ballesta.	19
2.7. Saluda del Consiliario. Rvdo. D. Julio Romero Fernández.	21
2.8. Saluda del Nazareno del Año. D. Domingo Garriga.	23
2.9. Saluda de la Pregonera del Año. Dña. Tati García.	25
2.10. Saluda del Presidente de la Junta Municipal de Distrito Centro Este. D. Lorenzo Tomás Gabarrón.	27
3. Artículos.	
3.1. Un aldabonazo en el corazón. D. José Alarcón Ros, Nazareno de Honor de la Hermandad 2024	28
3.2. Fe, Ciencia y Esperanza. D. Juan Carlos Morejón de Girón Bascuñana.	30
3.3. Y lo vistieron con una púrpura: El ajuar de túnicas del Señor del Rescate. D. Joaquín Bernal Ganga.	33
3.4. Concierto benéfico “Magnificat Anima Mea”. D. Ángel Carrillo Gimeno.	38
3.5. Una mirada fotográfica del Rescate. Dña. Ana Caravaca Perellón.	42
3.6. Mirad el árbol de la Cruz. Rvdo. Pedro García Casas.	46
3.7. Testimonio. Dña. Soledad Ruiz Collado.	48
3.8. La Virgen del Rescate, una “Esperanza contra el Cáncer”. D. Ángel Delgado Vidal.	50
3.9. La Capilla del Cristo del Rescate y la Virgen de la Esperanza. Dr. Lorenzo Tomás Gabarrón.	54
3.10. Dedicado a la iglesia de San Juan de Ayer, Hoy y Mañana. D. Matías Balibrea González.	56
4. In Memoriam.	57
5. Memoria de Secretaría.	58



Fotografías:

Ana Caravaca
Juanchi López
Jorge Martínez-Reyes
Rafael Melendreras
Vicente Montesinos
Javier Sánchez
Joaquín Zamora

Edita:

Hermandad de Esclavos de Nuestro Padre Jesús del Rescate y
María Santísima de la Esperanza

Comité de Redacción:

José Alarcón Ros
Rafael Melendreras Ruiz





EDITORIAL

Queridos Hermanos:
2023 fue para nuestra Hermandad un año para el recuerdo, por la celebración del 75 aniversario de María Santísima de la Esperanza, Madre del Rescate.

Han sido muchos y muy bellos los actos y cultos que se han sucedido en su honor, los gestos y las muestras de cariño recibidos por parte de fieles e instituciones, y como colofón el inolvidable concierto sinfónico benéfico del Magnificat, el mejor regalo para el alma y para los sentidos.

Protegidos por su manto y embriagados por su dulce y triste a la vez rostro, todos los hermanos esclavos hemos caminado juntos, de su mano, en silencio, tras los pasos de su Hijo, ese Cristo maniatado que no se cansa de perdonarnos, de redimirnos, de abrazarnos ...

Y es que María del Rescate, es dos veces Esperanza, del Nacimiento de nuestro Señor en el Adviento y de su Resurrección en la Pascua.

María, que es Esperanza en la Cruz, nos conduce a este nuevo Año Santo en donde afianzarnos y creer en el Amor, en donde renovarnos y dar testimonio de nuestra Fe. Si Dios quiere, volveremos a peregrinar en el mes de junio a Caravaca con nuestra Cruz Guía del Rescate, hermanada y “re-tocada” por la Santa y Vera Cruz.

Hermanos ¡no tengáis miedo de abrazar la Cruz en vuestra vida! En la aridez del leño, seco por la muerte, brota el verdor de la vida inmortal. Esta Cruz, bien llevada, nos Guía a la Resurrección.

Os invitamos a vivir verdaderamente y a participar de forma activa en los cultos y actividades programadas, para ser partícipes de la gracia que nos ha sido concedida y para construir genuina Hermandad.

¡Que el Señor de Murcia y su Madre os bendigan a todos y a vuestras familias, os guarden y os den salud!

¡Feliz Semana Santa 2024!

El consejo editorial de la Revista Rescate quiere manifestar su público agradecimiento y felicitación a todas las instituciones y personas que han contribuido en la confección del presente número. De forma especial también a D. Diego Avilés Correas, Concejal de Cultura e Identidad del Ayuntamiento de Murcia y destacado nazareno, presentador de la revista el próximo 8 de marzo de 2024 en la sede de la Hermandad del Rescate.





CARTA ABIERTA A LAS HERMANDADES Y COFRADÍAS

José Manuel Lorca Planes | Obispo de Cartagena

Queridos Cofrades:

Os deseo la paz y que el Señor esté muy presente en vuestros corazones durante todo el año de gracia que estamos viviendo. Doy gracias a Dios por la experiencia gozosa y de caridad que se va viendo en todas las hermandades y cofradías de la Iglesia de Cartagena, porque habéis puesto en un lugar preferente durante el tiempo de Cuaresma y de Semana Santa a los que tienen menos recursos, a los hermanos más necesitados y eso es un signo de que el amor de Jesús Crucificado está siendo la luz que ilumina vuestro caminar. Con ese testimonio se ve cumplida la Palabra de Dios: «Dios mío, lo quiero, y llevo tu ley en las entrañas. He proclamado tu salvación ante la gran asamblea; no he cerrado los labios. Señor, tú lo sabes». Vuestra experiencia, hermanos y cofrades, es la misión, es anunciar la grandeza y la misericordia del corazón de Dios, siempre en fidelidad, como hijos de la Iglesia.

Este año tiene notas especiales para poder asumirlas cada cofradía, porque os ayudarán a renovar vuestras experiencias cofrades y os aportarán más razones para vivir la espiritualidad que os caracteriza al ser testigos privilegiados de la pasión, muerte y resurrección de nuestro Señor, me refiero al Año Jubilar de Caravaca de la Cruz 2024. El Papa nos dice que «la cruz es la medida del amor, siempre. Es verdad que se puede amar sin cruz, cuando no hay cruz; pero cuando hay cruz, la forma en que cargo con la cruz es la medida del amor. Es así». Vosotros estáis especialmente invitados a acercaros al árbol de la Cruz donde estuvo clavada la salvación del mundo, a la Cruz bendita donde Cristo abrió sus brazos de par en par y nos mostró el gran amor que nos tiene, su misericordia infinita que nos libera de toda culpa. Anotad en vuestras agendas que jسته año vamos a peregrinar juntos! Que este año será una oportunidad para fortalecer vuestros sentimientos cofrades, para sentirnos más cercanos los unos a los otros y trabajar por una hermandad o cofradía donde os sintáis más en familia.

La razón de peregrinar es sencilla: Caravaca de la Cruz se convierte en un foco de espiritualidad y de esperanza, será para todos la luz que nos ilumina, el

signo más grande del amor entregado. Peregrinar a Caravaca supondrá entrar en el misterio de amor que nos ha ofrecido Jesucristo, vamos a Caravaca a participar de su misericordia y de su perdón para sentir la fuerza de la alegría y salir de allí cargados de la esperanza que necesitamos para afrontar el día a día con un corazón cristiano. En Caravaca de la Cruz seguiremos escuchando las palabras de Jesús que nos invita a caminar: «Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados que yo os aliviaré» (Mt 11, 25-30).

No tengáis miedo, aprovechad esta oportunidad que nos regala el Señor en este año, no perderéis vuestra identidad, la que caracteriza a cada cofradía, al contrario, aprenderéis más y mejor las palabras de Jesús, que nos decía: «Misericordia quiero y no sacrificios». Es cuestión de levantarse, de ponerse en pie, como la Virgen María, que «se levantó y partió sin demora» (Lc 1, 39). Es el momento de soñar, de iluminar con el color esperanza y comprometerse por un mundo nuevo, como hizo la joven María.

Este Año Jubilar va a ser un año para la verdadera conversión, para aceptar la voluntad del Padre, para agradecerle el regalo de la Iglesia y renovar la participación, la comunión y la misión a las que estamos llamados por el Santo Padre, el Papa Francisco, como hermanos cofrades en este tiempo sinodal.

Os encomiendo a la maternidad de la Santísima Virgen María, que la invocaremos con muchas advocaciones: Piedad, Caridad, Dolores, Angustias, Amargura, Consolación, Misericordia... En nuestra Señora estarán puestas todas nuestras miradas de petición y suplica, las necesidades de la gente que lo está pasando mal y os pido que oréis, para que a nadie le falte su auxilio. Animo, amigos, preparad una Semana Santa donde vosotros mismos estéis implicados en la propia conversión del corazón y no olvidéis estas palabras del Papa: «¡No tengáis miedo de Cristo! Él no quita nada, y lo da todo. Quien se da a Él, recibe el ciento por uno. Si, abrid, abrid de par en par las puertas a Cristo, y encontrareis la verdadera vida». Que Dios os bendiga y os conceda la paz.





LAS DOS PROCESIONES DEL RESCATE

Fernando López Miras | Presidente de la Región de Murcia



Podemos afirmar, sin temor a la exageración, que la Hermandad de Esclavos de Nuestro Padre Jesús del Rescate saca todos los años, llegados los días de la Cuaresma y la Semana Santa, dos solemnes y piadosas procesiones.

La primera, fluye desde la calle hasta el interior de la iglesia parroquial de San Juan Bautista, y está formada por miles de devotos que van a besar las divinas plantas del Cristo de las manos atadas y la mirada mansa. Una procesión que huye de la rigidez a la vez que solemne en su propósito, bulliciosa a ratos, pero profundamente piadosa cuando penetra en el templo por la puerta que se abre a la plaza que lleva el nombre del Rescate. Sucede el primer viernes del mes de marzo, desde antes del amanecer hasta la medianoche.

La segunda, camina en sentido inverso, desde el interior de la parroquia hacia las calles de Murcia, pero no puede afirmarse que se llegue a la ciudad, con absoluta propiedad, hasta que cruza bajo el Arco de San Juan o de la Tahona, que es como un túnel temporal y espacial a todos los efectos. Preceden al Señor ese día la Cruz, signo de la Redención, y su Madre, que es nuestra Esperanza. Orden y silencio son el Martes Santo la expresión de la solemnidad y la piedad que aglutina el Rescate.

Y en torno a esos dos cortejos se desarrolla una intensa actividad en la Hermandad a lo largo de todo el año, generosa, entregada, que agita el corazón espiritual del barrio castizo de San Juan y es el eje de su religiosidad.

Y sólo cabe ensalzar esa dedicación, ese esfuerzo indesmayable que ofrece sus frutos en la profunda emoción del sencillo beso esperanzado y en la silenciosa contemplación del Martes Santo, cuando los nazarenos del Rescate caminan despaciosamente, con ritmo acompasado y litúrgico, dando escolta a la imagen dulcemente conmovedora de un Jesús Preso que reclama la única y verdadera libertad del hombre.





SALUDA DEL ALCALDE

José Ballesta Germán | Alcalde de Murcia



El Señor de Murcia vuelve como cada año a convocarnos en el castizo barrio de San Juan para compartir unos días de fervor y devoción que embriagan a toda la ciudad de un ambiente de recogimiento y pasión, donde las súplicas suben al cielo desde lo más profundo del corazón de los murcianos.

La Semana Santa es un tiempo propicio para el encuentro. Un espacio de reflexión y análisis para valorar nuestra vida y nuestra relación con el prójimo. Las Hermandades y Cofradías tenéis una función esencial para ser puerta e instrumento en el mantenimiento y transmisión de la fe, en definitiva, en la evangelización de nuestro mundo y sociedad que tan necesitada del amor y la caridad está.

A través del Cristo del Rescate y Nuestra Señora de La Esperanza está la base para una sociedad de paz y justicia. La prosperidad solo se alcanza cuando se comparten los verdaderos valores que desde la Cruz emanan para inundar nuestros corazones. Pongámoslo en práctica en nuestro día a día y observaremos como nuestro entorno mejora teniendo de base a Cristo.

La Hermandad de Esclavos de Nuestro Padre Jesús del Rescate y María Santísima de la Esperanza tenéis ese importante cometido: ser instrumentos de evangelización con esas muestras públicas de fe que son nuestras procesiones y besapiés, y que de forma solemne realizáis, atesorando un preciado legado en forma de tradiciones y costumbres.

La Semana Santa murciana, de la que formáis parte esencial, seguirá siendo un canto de amor por nuestra tierra. Mi enhorabuena a todos los que hacen posible cada año la edición de esta revista porque, gracias a vuestro esfuerzo y determinación, transmitís a las generaciones venideras de murcianos la devoción al Santísimo Cristo del Rescate. Juntos, cuidamos de nuestro pasado y construimos el futuro de Murcia.





SI ES COSA DE DIOS, NO LOGRARÉIS DESTRUIRLOS

José Ramón Guerrero Bernabé | Hermano Mayor

Meditando el contenido de éstas líneas, me ha venido al pensamiento una reflexión “*Si es de Dios no se podrá destruir*”.

En los Hechos de los Apóstoles 5, se narra una curiosa historia protagonizada por el Santo Pedro y los Apóstoles, y de cómo guiados por el Espíritu de Dios, enseñaban y evangelizaban. Y no solo eso sino que además sanaban enfermos, expulsaban espíritus inmundos y administraban el Perdón Divino a cuantos se acercaban a ellos con sus penurias y sentimientos de culpa, haciéndolo todo ello en Nombre del Señor, siendo así que los conversos no cesaban de crecer.

¡Qué fe tendrían aquellas gentes! que narra el texto que sacaban a los enfermos a las plazas, y los ponían en catres y camillas, para que, al pasar Pedro, su sombra, por lo menos, cayera sobre alguno de ellos, y todos quedaban curados. No había duda que el Espíritu Santo estaba con ellos.

El sumo sacerdote y los suyos, movidos por los celos, no crean que se pusieron a ayudar a quienes sanaban enfermos, expulsaban demonios, enseñaban la Palabra, sino todo lo contrario, prendieron a los apóstoles y los llevaron a la cárcel. Pero el ángel del Señor los liberó para que siguieran con su misión evangelizadora, “palabras de vida” las llama el texto bíblico.

Una vez convocado el Sanedrín por el sumo sacerdote, trajeron de nuevo, sin emplear la fuerza, a

los apóstoles ante ellos, recriminándoles que enseñaban en Nombre del Señor y que les hacían responsables de la muerte de Jesús. Pero no crean que Pedro y los apóstoles retrocedieron, pues indicaron: “*El Dios de nuestros padres resucitó a Jesús, a quien vosotros matasteis, colgándolo de un madero.*”³¹ *Dios lo ha exaltado con su diestra, haciéndolo jefe y salvador, para otorgar a Israel la conversión y el perdón de los pecados.*”³² *Testigos de esto somos nosotros y el Espíritu Santo, que Dios da a los que lo obedecen*”. Ya se podrá imaginar el lector como sentarían estas palabras en dicho foro, pues efectivamente, sigue narrando la historia, que se consumían de rabia y trataron de matarlos.

Pero nuestro Señor Jesucristo que está en todos los detalles, se sirvió de un fariseo llamado Gamaliel, doctor de la ley y de gran respeto entre los suyos, y mandó sacar a los Apóstoles fuera y exponerlos a la muchedumbre y les dijo «*Israelitas, pensad bien lo que vais a hacer con esos hombres.*»³⁶ *Hace algún tiempo se levantó Teudas, dándoselas de hombre importante, y se le juntaron unos cuatrocientos hombres. Fue ejecutado, se dispersaron todos sus secuaces y todo acabó en nada.*”³⁷ *Más tarde, en los días del censo, surgió Judas el Galileo, arrastrando detrás de sí gente del pueblo; también pereció, y se disgregaron todos sus secuaces.*”³⁸ *En el caso presente, os digo: no os metáis con esos hombres; soltadlos. Si su idea y su actividad son cosa de hombres, se disolverá;*”³⁹ ***pero, si es cosa de Dios, no lograréis destruirlos, y os expondríais a luchar contra Dios***».





SALUDA DEL DELEGADO EPISCOPAL PARA LAS HERMANDADES Y COFRADÍAS

Alfonso Alburquerque García

Un año más, nos adentramos en los días grandes de la fe cristiana, donde recordamos y hacemos presente el gran misterio de la Pasión, Muerte y Resurrección del Señor Jesucristo. Este gran misterio nos recuerda una vez más la gran Misericordia y el amor que nos tiene nuestro Dios, al poner en boca de su Hijo estas bellas palabras, dirigidas al buen ladrón: ***“Te lo aseguro, hoy estarás conmigo en el paraíso”.***

Una promesa que sigue haciéndose realidad hoy en este siglo XXI, donde el ser humano quiere apartar de su vida a Dios, quiere borrar de un plumazo a Jesucristo y a la Iglesia. Pues, aun así, el Señor sigue diciéndonos que nos ama, que nos perdona y que, una vez más, sigue entregando su vida en la cruz por nosotros.

Jesús te dice, nos dice, en cada momento que está a la puerta de tu corazón, de día y de noche. Aún cuando no estés escuchando, aún cuando dudes que pudiera ser Él, ahí está esperando la más pequeña sugerencia de invitación que le permita entrar. Él quiere que sepas que cada vez que le invitas viene siempre, sin falta. Viene en silencio e invencible, pero con un poder y un amor infinito, trayendo los muchos dones de su Espíritu; viene con su misericordia, con su deseo de perdonarte y de sanarte, con un amor hacia ti que va más allá de tu comprensión. Un amor en cada detalle, tan grande como el amor que ha recibido del Padre. Viene deseando consolarte y darte fuerza, levantarte y vendar todas tus heridas. Te trae la luz, para disipar tu oscuridad y todas tus dudas.

Jesucristo te conoce como tú conoces la palma de tu mano, sabe todo acerca de ti, hasta los cabellos de tu cabeza los tiene contados. Te ha seguido a través de los años y siempre te ha amado, hasta en tus extravíos. Conoce cada uno de tus problemas. Conoce tus

necesidades y tus preocupaciones y, así, conoce todos tus pecados. Pero vamos a lo esencial: te dice de nuevo que te ama, no por lo que has hecho o dejado de hacer. Te ama por ti, por tu belleza y la dignidad que su Padre te dio al crearte a su propia imagen. Es una dignidad que muchas veces hemos olvidado, una belleza que hemos empañado por el pecado. Pero te ama como eres y ha derramado su Sangre en su agónica Muerte para rescatarte. Si sólo se lo pides con fe, su gracia tocará todo lo que necesita ser cambiado en tu vida. Él te dará la fuerza para librarte del pecado y de todo su poder destructor.

Sirvan estos días de Semana Santa para mirar al Crucificado, a ese Dios que se ha hecho hombre para salvarnos del morir eterno, sabiendo que sin cruz no hay resurrección, sin Viernes Santo no hay Domingo de Pascua.

Miremos a nuestro interior, busquemos en lo más profundo de nuestro ser dónde están nuestras señas cristianas y saquémoslas, para que cuando llevemos o veamos pasar a Cristo en la Cruz camino del monte Calvario nos envuelva en el corazón esa ansia de ser cristianos de verdad, de querer decir al mundo y a los hombres que merece la pena dar la vida por los demás.

Eso es lo que hizo y sigue haciendo Jesús por nosotros. A eso nos invita a ser en medio del mundo, de la familia, de mi pueblo, signos visibles del amor misericordioso de Dios. No olvides que el final es vencer la muerte y el mal: ¡No está aquí, ha Resucitado! Que estos días santos vengan como cada aliento fresco de aire que necesitas para poder seguir respirando, como cada trago de agua limpia que corre por el arroyo de tu vida. No lo olvides: ¡Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviaré! Nos dice el Señor.





SALUDA DEL PRESIDENTE DEL CABILDO SUPERIOR DE COFRADÍAS

José Ignacio Sánchez Ballesta

Queridos cofrades del Stmo. Cristo del Rescate: La ciudad de Murcia se prepara estos días para la que es una de sus celebraciones más esperadas, nuestra Semana Santa. Una celebración que de manera tan intensa, arraigada y con tan profundo sentimiento nazareno vivimos en esta tierra. Son fechas de especial expectación ante tan gozosa festividad; jornadas que se suceden entre presentaciones de revistas, pregones, traslados, conciertos, exposiciones, charlas y demás eventos cofrades tan cuidadosa como entusiastamente organizados por cada una de nuestras congregaciones. Días de vía crucis, rosarios, de triduos, quinaros y de cuantos actos litúrgicos y devocionales son propios del tiempo de Cuaresma en el que nos adentramos. Son días de intensos preparativos para recibir con fervor, como cada año, el comienzo de la Semana de Pasión. Días, en definitiva, de una alegre vorágine que no es sino expresión de nuestra propia fe cristiana; una fe que vivimos desde el orgulloso compromiso que asumimos como depositarios de la religiosidad popular.

Desde el Cabildo Superior de Cofradías, que es la casa común de todas ellas, de todos vosotros, os felicito por este esfuerzo y dedicación. Y, como no podía ser de otro modo, quiero particularmente expresar mi más sincero agradecimiento hacia todos los responsables de esta magnífica publicación, “Rescate”. El arduo trabajo que en ella queda plasmado, alentado por el amor que me consta profesáis hacia vuestra cofradía, supone cada año un valiosísimo e impagable aporte a la divulgación del conjunto de nuestra Semana Santa. Mi enhorabuena por ello.

Renovado el pasado año mi mandato al frente del Cabildo, asumo esta nueva etapa con la misma ilusión del principio. Lo hago, además, rodeado de excelentes compañeros de viaje, de quienes me siento felizmente orgulloso y de quienes tanto he aprendido y continuo aprendiendo. Sin ánimo de caer en la autocomplacencia, he tenido la suerte de comprobar

en esta etapa que el buen clima de trabajo, la confianza mutua, el respeto fraterno, el esfuerzo común, la cohesión interna y la firme creencia en lo que se hace, obran por lo general los resultados esperados. Os animo a que trabajéis en vuestra cofradía con este mismo espíritu de concordia, fraternidad y compromiso. Soy consciente de la ingente labor que durante todo el año lleváis a cabo, que no se agota con la única preparación de vuestra preciosa estación de penitencia. Y sé por experiencia que no todo el camino está sembrado de rosas y que, junto a los merecidos logros, convive algún que otro inevitable sinsabor. Pero el espíritu cofrade, animado por la unión en una misma fe en Cristo, sabe sobreponerse a la adversidad. Ya dimos ejemplo de ello durante el difícil tiempo de la pandemia, en el que supimos ofrecer, conjuntamente, un auténtico testimonio de fe, de unidad y de compromiso. El cofrade que se precia de serlo, como sin duda sois todos vosotros, es alegre y mantiene en todo momento una actitud animosa, participativa y siempre en firme disposición, frente a viento y marea, a dar cumplimiento a los fines de su institución. A la larga, sabéis, el bien para ésta siempre quedará procurado y vuestra satisfacción personal por ello más que colmada.

El pasado año, recuperada totalmente la normalidad perdida en los anteriores, tuvimos además la fortuna de gozar de una climatología favorable que permitió sacar a la calle la totalidad de las diecisiete procesiones que conforman nuestra Semana Santa, que lucieron de este modo tan singularmente bellas, en esa simbiosis extraordinaria y tan murciana de devoción, arte, cultura, tradición y arraigo. Dios quiera que este 2024, de nuevo, nuestras cofradías puedan llevar a cabo, sin contratiempos de ningún tipo, todos los actos que con tanto entusiasmo son planificados, y a volver a lucir, como solo ellas saben, sus magníficos cortejos pasionales por las calles y plazas de esta bendita ciudad de Murcia.

Recibid un fraternal abrazo.





SALUDA DEL CONSILIARIO

Julio Romero Fernández | Párroco de San Juan Bautista

Queridos Hermanos Cofrades, devotos y feligreses en general.

Hace apenas seis meses llegué como Párroco de esta Parroquia de San Juan Bautista de Murcia por designación del Sr. Obispo. Otra nueva encomienda, que, si bien es como todas en la misión pastoral, también como todas tiene sus singularidades que la distingue en la gran Iglesia de Cristo.

Al comenzar a escribir, me viene el deseo de compartir con vosotros, a modo de confidencia, mis primeras impresiones ante la nueva realidad en que, por gracia de Dios, me hallaba inmerso. Un templo majestuoso con bellas imágenes, donde, de forma especial destacaba la de Nuestro Padre Jesús, aquí venerado como El Cristo del Rescate.

La divina voluntad me había llevado a un lugar donde la devoción a nuestro Dios se centraba de manera significativa en el misterio de su Pasión y en especial desde su prendimiento. Allí, en una capilla de este bello templo, vigilaba, pacífica y serena la imagen del Redentor.

Me llamó la atención la belleza de la iconografía, la expresión confiada, serena y a la vez sufriente con que la imagen se nos presenta. Y la terrible realidad cruda, cruel, despiadada que concurre en el episodio del prendimiento y los injustos castigos extremos e inhumanos a los que para rescatarnos del pecado se sometió nuestro Dios.

Rescate y Redención juntos en un Dios que se ha hecho hombre porque nos ama. Viendo nuestra realidad y nuestra miseria se compadece y, amándonos aún más, libremente se entrega como víctima propiciatoria, cumpliendo la voluntad de su Padre y de este modo obtener para el hombre la reconciliación con su Creador, abriéndonos las puertas a la vida eterna.

Y así el que era Rey pasó por uno de tantos, sometiéndose libremente a la tortura y a un juicio injusto antes de ser crucificado, pagando con su sangre el precio para el perdón de nuestros pecados. “Yo para esto he nacido y para esto he venido al mundo. Para dar testimonio de la verdad. Todo aquel que es de la verdad oye mi voz” dice ante Pilatos; y el juzgador le responde “¿Y qué es la verdad?” (Jn 18, 37)

Queridos hermanos: aquí tenemos a Jesús, al Cristo del Rescate, mostrándose como la verdad: la verdad es Jesús, la verdad es Cristo. “Yo soy el camino y la verdad y la vida.” (Jn. 14,6), dijo a Tomás.

¿Estamos dispuestos a reconocer dicha verdad? ¿Servirán nuestros cultos de Semana Santa para acercarnos a la verdad que nuestro Cristo del Rescate, ultrajado y humillado nos presenta? ¿Seremos capaces de ver el rostro ensangrentado de Jesús en cada rostro humano que sufre hoy su pasión?

Pongámonos a sus pies dejándonos interpelar por esta bella imagen cuya faz, transida de dolor, ofrece al Padre su sufrimiento por el Rescate de los pecadores, de los enfermos y de tantos hermanos nuestros caídos en las cunetas de la vida, esperando que les ofrezcamos nuestras manos para levantarlos y abrazarlos.

Cristo así lo quiere y lo espera. Lo espera de todos cuantos os afanáis en estos días en resaltar su belleza con cuidados esmerados y bellos desfiles procesionales; de quienes viven estos días con el noble propósito de mantener las tradiciones y de quienes se acercan a venerarlo en su advocación del Rescate implorando su piedad y el consuelo en sus sufrimientos.





“EL RESCATE” DEVOCIÓN Y TRADICIÓN

Domingo J. Garriga Puerto | Nazareno del año de la Semana Santa 2024

Con profundo respeto y gratitud, deseo expresar mi sincero agradecimiento al Hermano Mayor, Don José Ramón Guerrero Bernabé, y a toda su Junta de Gobierno, por la generosa invitación que me han enviado. Es un honor para mí poder ser parte de la tradición que año tras año nos convoca con fervor y devoción.

Como preludio a la magnífica procesión, miles de fieles se concentran alrededor del acto del Besapié del Cristo del Rescate, un momento de devoción personal que nos permite acercarnos física y espiritualmente a la pasión de Cristo. Este acto íntimo y personal, celebrado en la Parroquia de San Juan Bautista, reafirma nuestra conexión con el sacrificio de nuestro Señor y marca el comienzo de un periodo de reflexión y recogimiento.

La procesión se inicia con la majestuosidad de la Cruz Guía, que se alza ante la multitud, llevada con solemnidad por los portapasos. Esta Cruz, embellecida con los arreglos florales del Camarero Don Fernando García González, representa el liderazgo espiritual y la luz que guía nuestros pasos a través de la penitencia y la oración.

Tras ella, el trono de la Virgen de la Esperanza aparece envuelto en una atmósfera de divina serenidad. La Camarera Doña María Iniesta López-Matencio ha preparado con amor y dedicación el trono, adornándolo con flores y velas que resplandecen con la promesa de consuelo y esperanza. La procesión se detiene brevemente, permitiendo a todos contemplar la belleza y gracia de la Madre de Dios.

Finalmente, aparece el trono de Nuestro Padre Jesús del Rescate. Este es el momento más esperado, cuando el silencio se llena del murmullo de oraciones y el brillo de las lágrimas de devoción. Los portapasos, con el peso sagrado sobre su hombro, avanzan lentamente, y cada paso resuena con la historia y la fe de nuestro pueblo. Doña María José Esteban Morcillo, como camarera, ha embellecido esta imagen con un arreglo floral que captura la esencia de nuestra devoción y el respeto por el sacrificio redentor de Jesús.

Cada paso, cada trono, cada acto de esta procesión, desde el íntimo Besapié hasta el último eco de los pasos que retumban de los nazarenos, es un acto de nuestra fe creyente. Mi más profunda gratitud a todos los que hacen posible este acto de fe: al Hermano Mayor, a la Junta de Gobierno, a los nazarenos, a los portapasos, y a los camareros y camareras, y a cada penitente que se suma en oración. Que la paz y el amor que demostráis se multipliquen y perduren eternamente.





SALUDA DE LA PREGONERA DE LA SEMANA SANTA DE MURCIA 2024

Tati García | Periodista

Queridos amigos:
Gracias por invitarme a formar parte de vuestra Publicación. El infinito honor y agradecimiento que siento al ser elegida para desarrollar el Pregón de la Semana Santa de Murcia, me ha hecho en estos meses entrar en los espacios de reflexión que recorren el camino que va desde mi infancia hasta el momento actual. Como periodista, mi obligación es agarrar fuerte la vocación profesional y tratar de construir el relato que comunique la noticia de la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo a cuantas personas quieran escucharlo. Y como persona de la calle, siento que debo dejar que fluya lo que me diga el corazón, que esta fuerza me arrastre hasta donde el amor me lleve.

La Esperanza y el Rescate son la radiografía íntima de la Fe. El Cristo del Rescate es la imagen más buscada por todos sus hermanos y las personas que acuden por miles a la Iglesia de San Juan Bautista, desde el primer viernes de mes de Marzo, a besar su pie cada año. El Cristo del Rescate, es para los hermanos esclavos, la imagen devocional de Murcia. Jesús en su humillación tiene una presencia señorial, a pesar del padecimiento que representa, pues recupera el momento en que acaba de ser juzgado por la injusticia y es presentado a la gente para escarnio público. Sin embargo su imagen descubre la mansedumbre gloriosa que supo plasmar su escultor anónimo en el Siglo XVII. La mansedumbre, una palabra casi

olvidada en estos tiempos donde sólo parece que reina la cólera. Una palabra que se hermana con la humildad y la dulzura. Por eso se dice que la mirada del Cristo del Rescate es tan única y divina, que quien no se conmueve al mirarlo, debe tener un corazón de piedra.

Vivo en la confianza de pensar que una Semana Santa como la de este año va a ser diferente para todos, porque ya lo está siendo para mí y para mi familia. Que las circunstancias por las que muchas personas están pasando, por mor de las guerras, los desastres y las desgracias, deben tener un por qué y, por supuesto, una solución. Creo que el corazón de las personas estará dispuesto para perdonar, que una sociedad como la nuestra no puede llegar a la locura de permitir que el odio y el enfrentamiento cruel, arrase con la sustancia misma del ser humano: el amor. Por eso os invito a mirar de frente y con humildad a nuestro Cristo del Rescate. Estoy segura de que Él, en su infinita bondad, hará lo posible para que nuestro dolor se dulcifique y nuestros problemas mejoren.

Gracias de nuevo a las personas que han hecho posible que broten estas palabras y que se conviertan en un texto que forme parte de vuestra publicación. Me siento muy reconocida en vuestro interés y cariño. Espero siempre que la paz del Santísimo Cristo del Rescate nos ayude en nuestras vidas y en las de todas las personas que depositan en la fuerza de su mirada muchas de sus esperanzas.





SALUDA DEL PRESIDENTE DE LA JUNTA MUNICIPAL DISTRITO CENTRO ESTE

Lorenzo Tomás Gabarrón

Quería comenzar esta breve reflexión agradeciendo a la Hermandad de Esclavos de Nuestro Padre Jesús del Rescate y María Santísima de la Esperanza, en la figura de su presidente, mi buen amigo José Ramón Guerreño y al vocal de publicaciones, y no menos amigo y compañero, Rafael Melendreras, por invitarme un año más a compartir con todos los hermanos esclavos y murcianos en general estas palabras que no tienen otro objetivo que devolver el cariño y el afecto con el que he sido tratado por mi querida Hermandad del Rescate desde que tomé posesión como Presidente de la Junta Municipal Distrito Centro Este allá por octubre de 2019.

Cuando escribo estas líneas están recién terminadas las Fiestas de Santa Eulalia, los días comienzan a alargarse, la primavera se acerca y con ella la cuaresma y nuestra semana grande, nuestra Semana de Pasión, asoma a la vuelta de la esquina siendo, para todos los cofrades, los días más esperados del año. Un año que, para la Hermandad del Rescate, ha sido muy especial por la conmemoración del 75 aniversario de la Santísima Virgen de la Esperanza y que ha estado plagado de eventos como el gran concierto que tuvo lugar en el Teatro Romea en el que pudimos disfrutar del Magnificat de John Rutter de la mano de la Orquesta Sinfónica de Cartagena y la Coral Discantus de Murcia, el pasado mes de diciembre, cuya recaudación fue a beneficio de la Asociación Española Contra el Cáncer, lo que nos demuestra algo que ya sabíamos, que la Hermandad del Rescate no reduce su actividad al Besapié del primer viernes de marzo y al Martes Santo en la noche sino que tiene actividad durante todos los meses del año porque para los hermanos esclavos la Semana Santa se vive desde enero a diciembre.

A poco más de un mes de uno de los momentos más especiales de nuestra Semana Santa como es el besapié del titular de la Hermandad no puedo dejar de acordarme y agradecer a mis padres que desde que tengo recuerdos me acompañaron, esperando las largas colas que se montaban, y se siguen montando, para postrarnos ante el Señor de Murcia y me inculcasen la devoción por el Cristo Trinitario. Si sigo buceando en mis recuerdos, de los momentos más impresionantes de nuestra Semana de Pasión murciana me viene a la cabeza el momento de la recogida de la procesión en una abarrotada Plaza de San Juan, con el silencio de la noche de Martes Santo, la solemnidad de la oración del Párroco, el golpe de la campana, el giro de la imagen el Cristo del Rescate que se enfrenta a su Madre María Santísima de la Esperanza, que se despide de su madre ante la emoción contenida de miles de murcianos que se despiden del Señor de Murcia hasta el año siguiente, un momento sin duda inolvidable y que los murcianos y visitantes no pueden perderse.

Deseo pues a todos los Hermanos del Rescate y a los murcianos en general que disfruten de la que seguro será una de las Semanas Santas más importantes y bellas de la historia y que tendrá en la solemnidad, marcialidad y el silencio de la procesión de Martes Santo uno de los momentos culminantes.

Permítanme despedirme mirando al cielo para recordar a una gran persona que me enseñó lo que era SER DEL RESCATE, mi querido Emilio Calvo, pasarán los años y te seguiré viendo a mi lado en la Plaza de San Juan gritando ¡Viva el Cristo del Rescate! y ¡Viva la Virgen de la Esperanza!, este texto va por ti amigo, cuida a esta tu familia cofrade desde el cielo...





UN ALDABONAZO EN EL CORAZÓN

José Alarcón Ros | Nazareno de Honor de la Hermandad 2024

Fue un aldabonazo en el corazón, no un día cualquiera. Era Viernes de Dolores y estaba sentado en la Plaza Mayor de esa Murcia tan contada de olores de azahar y una luz bonita para la sobremesa en la calle, con un café entre las manos, en familia.

Nacho Massotti nos había dejado de acompañar en esta tierra ese mes de septiembre, el 18. Y como tantos otros amigos decidí enviar días antes las mismas letras de homenaje y recuerdo a la Revista de Jesús y a la del Rescate, considerando que era un buen momento para pasar por la Hermandad a recoger un ejemplar de recuerdo. Y me lo dieron, vaya que me lo dieron y me cargaron de cariño fraterno y limpio, que venía de la mano de Ignacio quien decidió llamarme ese día para llevarme ante su Señor del Rescate.

Yo no era Hermano. Conocía a José Ramón por Nacho y cuando en la Sede de la Hermandad me dió la revista, me rompí por dentro ... y por fuera, y el barro de mi corazón saltó hecho añicos hasta quedar en polvo del que estamos hechos y al que volveremos. Le pedí a mi Hermano Mayor que me dejase tapar el hueco insustituible que había dejado Nacho, llevando un farol donde él dispusiese. El dice que es instrumento del Rescate y yo me lo creo. Y me dio mucho más que la revista: me dió una CRUZ. Bendita CRUZ y bendito instrumento del Señor del Rescate.

Él, el Cristo del Rescate no estaba en la Cruz. La Cruz estaba vacía y había que clavarle un poquito en ella, para ayudar a llevarla por las calles, como Simón de Cirene. Vaya tela. Y no veía al Rescate, me seguía viendo yo con mi soberbia importada de mi Nazareno de Jesús. Pero si algo tiene el Señor conmigo es paciencia, la de un Padre bueno al que la Madre no deja tranquilo hablándole de nosotros.

Vi que en la Cruz vacía era en donde tenía que ponerme yo. Donde tienen que descansar mis alegrías y mis penas, mis éxitos y mis fracasos. Donde tiene que descansar la vida. Salinas me dijo que era un problema, a lo que con chulería le contesté tiempo

después ¿Dónde está el problema? Jugué con cartas marcadas: ya había visto al Rescate y lo dejé en sus manos, en donde sigue. Y Él me dió un instrumento, un amigo, un hermano: Rafa. Sin él esta bonita e intensa historia no podría haber salido adelante.

Mi Cruz a medias con Rafa. Nuestra Cruz a cachos con todos los hermanos que la lleváis. Con todo respeto, con toda seriedad y recogimiento, como si se tratase del más importante paso de la Semana Santa, que lo es. Una CRUZ que no va vacía, que va llena de sus portatronos que la quieren, que descansan también en ella. Y lo he visto, porque como soy un poco cotilla, daba vueltas al paso en su carrera y lo notaba. Como noté un abrazo entrañable y reconfortante una noche de cena para ponerme por fin en mi sitio, con un farol. Pero ya no quiero cualquier lugar. Quiero estar junto a vosotros, junto a mi CRUZ, el último de la fila.

Nunca se está de vuelta de nada. Y la vida nos da días fríos y grises, como cuando Nacho se fue a gozar y hacer reír a su Madre del Cielo.

Y como tampoco debe para mucho por allí, con su silla y su muleta, me volvió a liar, mandó un día con luz y brisa. Me dejó encima de la mesa unas castañuelas hechas a mano con madera de albaricoquero, para que nunca falte una sonrisa y un ramillete de amigos a quien regalársela cada día. Gente buena, que no es lo mismo que buena gente. Somos hermanos del Rescate, claro que sí. Pero sois mucho más: Sois mis amigos del alma a quien también quiero recordaros, uno a uno, sin nombres ni sobrenombres. Poneros vosotros.

Fuí a por un ejemplar de la Revista Rescate llevado de la mano de Nacho y me esperaba el Señor del Rescate con las manos llenas de amor y gente buena. Que no me deje nunca de su mano y me asista en el último momento de mi vida.

Con el corazón recompuesto, lleno de gratitud y las manos vacías.



FE, CIENCIA Y ESPERANZA

Juan Carlos Morejón de Girón Bascuñana | Delegado Territorial de la ONCE en Murcia

Queridos lectores de la revista Rescate, publicación fiel de los valores humanos que, año tras año, se abre paso en el crisol de nuestra cultura murciana, como un testimonio de su esencia y su tradición. Así, ante el ofrecimiento que se me hace de escribir unas humildes palabras para esta publicación, mi sentir es de orgullo por permitirme aportar en tan insigne revista, una discreta, pero para mí y mi fe, de gran calado, experiencia vital.

Permítanme que, antes de comenzar, agradezca al hermano mayor de la Hermandad del Cristo del Rescate, D. José Ramón Guerrero, el que haya contado conmigo y con la institución que dirijo en la Región de Murcia, la Organización Nacional de Ciegos Españoles ONCE, Y su grupo social. Mi más sincera gratitud por hacerme partícipe de compartir con Vds. esta vivencia.

Puedo garantizarles que soy una persona tímida y que no suelo hablar de mi vida personal, y me atrevo a hacerlo en este caso por la dimensión de lo ocurrido.

Soy el hijo menor de una familia de cuatro hermanos, dos mayores que yo y comparto el tercer lugar con un hermano mellizo llamado Antonio.

Provenimos de una familia humilde de padre murciano y madre madrileña, y la vida nos llevó a nacer en Valencia, si bien la vinculación con los abuelos paternos nos traía a esta bella tierra murciana cada quince días, tal era el vínculo de mi padre con esta hermosa tierra, como no podía ser de otra manera.

El destino caprichoso me condujo a que, tras una larga trayectoria en la ONCE, el 11 de mayo del 2011, para orgullo mío y especialmente de mis padres, me nombraran delegado territorial de la ONCE, en la Región de Murcia.

Tras este preámbulo de presentación, les relato lo verdaderamente relevante de este artículo que quiero titular Fe, Ciencia, y Esperanza. Así el cuatro de abril de 2022, a la salida de un acto propio de mi trabajo en la localidad de Bullas, comencé a encontrarme mal,





con pérdida del conocimiento, y fui trasladado urgentemente al Hospital de Caravaca. Tras un diagnóstico dudoso, pasé al hospital San Carlos, donde sufrí un paro cardiorrespiratorio y, nuevamente de urgencia el día 5 de abril de 2022, Ingresé en Urgencia de la Arrixaca con un diagnóstico muy grave por escisión de la arteria aorta.

En la mañana de ese martes, los médicos de la Arrixaca, a los que estaré infinitamente agradecido y orgulloso como ciudadano por los grandes profesionales que atesora, comunican a mi pareja Antonia, la gravedad de la situación, que requiere una intervención quirúrgica urgente con pronóstico muy grave y que se aconseja avisar a mis familiares, prácticamente como despedida. A la mayor brevedad posible se presentan mis hermanos en casa, rotos por el dolor de la noticia e incapaces de poder calmar todos los sentimientos que pueden Vds. entender y sentir en dicha situación, salieron a andar por Murcia.

Como han podido deducir, por aquellas fechas nos encontrábamos en esa preciosa Semana Santa murciana, llena de fe, de estímulos sensoriales, de colores y olores que, cuando uno los conoce, ya no puede olvidar. Esa Murcia bulliciosa, llena de alegría que chocaba con el dolor de alma que llevaba mi familia, mientras yo seguía debatiéndome entre esta vida y el tránsito hacia la otra vida, como concebimos las personas creyentes.

Por la calle de correos procesionaba un palio, que tal y como me lo describieron mi hermano Antonio y mi pareja Antonia, y casualmente de la misma forma,

vieron un paso con una luz especial, una imagen de una preciosidad inaudita, y preguntaron a una señora que contemplaba tan bella imagen; - Señora, por favor, ¿qué virgen es? La contestación fue rotunda; -Nuestra milagrosa Virgen de la Esperanza. En ese momento, tras un cruce de miradas, por no decir de lágrimas elocuentes resbalando por su cara y un abrazo de ambos ante la atónita mirada de la señora, dijeron: - Vamos a casa a contarlo a los hermanos, él, Juan Carlos, está bien.

Transcurridos ya casi dos años, cuento esto para aquellos que quieran creer, pero como no creo en la casualidad, intérpretenlo como consideren. Al reincorporarme en el mes de septiembre en mi despacho, sin conocer nadie está vivencia, encontré una solicitud realizada por el hermano mayor del Cristo del Rescate, para que la imagen de la Virgen de la Esperanza saliese con motivo de su 75 aniversario en el cupón de la ONCE, ¿pueden entender mi sensación? pues aún no soy capaz de describirla.

Preparado el discurso de presentación de dicho evento, y tras llevarlo escrito y ante la imagen de la Virgen de la Esperanza, mi sentimiento no fue leer dicho discurso sino compartir con los asistentes este hecho que hoy dejo por escrito junto a mi agradecimiento a la Virgen de la Esperanza por ayudarme, a los cirujanos, médicos y personal de la Arrixaca por atenderme, a mi familia por quererme, y a todos Vds. por compartir su tiempo y su lectura.

Feliz Semana Santa 2024



“Y LO VISTIERON CON UNA PÚRPURA: EL AJUAR DE TÚNICAS DEL SEÑOR DEL RESCATE”

Joaquín Bernal Ganga | Historiador del Arte

Vestido con un manto de púrpura y una corona de espinas sobre sus sienes presentaron los romanos a los judíos a Jesús tras ser azotado y antes del preciso momento de su condena definitiva a muerte e inicio de la particular agonía previa a la consumación del Gólgota y así nos lo narra San Juan en el capítulo 19 de su Evangelio.

El Señor del Rescate, según su condición de vestir, responde a una clara iconografía homónima de la imagen del Señor de Medinaceli madrileño, origen de todas las efigies posteriores de cristos advocados según el título nobiliario, el de Cautivo o este que nos ocupa, de Jesús de Rescate o Rescatado.

No nos equivoquemos, la indumentaria propia de la imagen primitiva, la madrileña, y el caso murciano responden a esa iconografía de Cristo en el balcón de

Pilatos, vestido con un manto púrpura que debemos trasladar al término túnica, una evolución del tecnicismo ni más ni menos generada por la necesidad de cubrir a estos cristos vestideros con una prenda que refleje, dentro del martirio, su realeza y divinidad. Debemos recordar que la púrpura en los tiempos de Cristo siempre se asociaba a los grandes monarcas y emperadores romanos, así como ha ido ocurriendo en tiempos futuros en los que la monarquía se apropió de este color -rojo, burdeos...- para representarse y revestirse de un aura de poder.

Bien, teniendo esto en cuenta, el Señor del Rescate siempre deberá revestirse de estas tonalidades, esto es, el púrpura en sus diferentes variantes, algo que la imagen matriz del Nazareno Rescatado -el Medinaceli madrileño- ha perdido en múltiples ocasiones del año litúrgico, llegando a revestirse de color blanco para su





salida procesional del Viernes Santo, algo que en su iconografía primitiva sería impensable. Es por ello, que el Rescate murciano se debe encajar en aquellas representaciones iconográficas más primitivas y que siguen el canon original de los trinitarios en lo que a vestimenta se refiere.

Repasando el ajuar de túnicas con el que cuenta la talla del Señor del Rescate nos debemos detener primeramente en las tres que actualmente no tiene en uso, dos de terciopelo lisas plagadas de agremanes y encajes de oro con un claro terciopelo descolorido, terciado en lo que podríamos llegar a denominar como azul marino, así como una bordada, quizás la más antigua de las conservadas y que se encuentra realizada en un popular recorte o repostero al que se enriquece con pequeñas lentejuelas y cordoncillos, siendo sus motivos de tipo vegetal y encontrando en las mangas sendas coronas de espinas trenzadas a través de los hilos de cordoncillo, una pieza muy encajable en los inicios de la postguerra. Estas tres piezas, se conservan expuestas en la sede de la Hermandad y como indicábamos más arriba se encuentran sin uso.

Tras la túnica bordada anteriormente mencionada encontraríamos la conocida como “Túnica de las Estrellas”, bautizada así tradicionalmente en la Hermandad por la presencia de algunos bordados que

simulaban estos elementos, algo que no es del todo así ya que lo que sí aparecen representadas son azucenas en oro según los cánones tradicionales del bordado ornamental. La túnica se encuentra bordada en oro según diferentes técnicas como pueden ser el cetillo, el enrejado, la hojilla, el canutillo y enriquecida por lentejuelas y elementos de hojarasca metálica. Situada tradicionalmente en los años 40, se constituiría como la más antigua de las túnicas que el Cristo del Rescate conserva en uso para procesión, pudiendo adjudicar su factura a los talleres de la Ribera de Molina regentados por la familia Pinar, ya que presenta una de serie de elementos que coinciden con los estandartes y prendas bordadas por este taller para otras cofradías de la Diócesis.

Posteriormente, la recordada Casa Lucas también realizaría una serie de túnicas para la imagen del Cristo, motivado también por la ingente cantidad de piezas que realizaron para la Procesión de la Esclavitud, desde los estandartes del Cristo y la Virgen a los elementos del cuerpo de Preste, pasando por el manto de la Virgen o las galas de los clarines. En la década de los 50 se realizarán las piezas más icónicas del ajuar del Cristo y serán, por una parte, la conocida como “Túnica del JHS” y por otra parte, una magnífica túnica que me atrevo a bautizar como de los cardos, por aparecer estos vegetales representados en el bordado.

El primero de los casos nos presenta una túnica en un color berenjena y bordada, curiosamente, en hilo de seda dorado con un bordado simétrico y con una bellísima representación de grecas vegetales, todo ello enriquecido con lentejuelas y canutillo. El centro de la parte baja de la túnica queda presidido por la representación del JHS con cruz y que da ese particular nombre a esta prenda.

Por su parte, la túnica de los cardos presenta un bordado de mayores proporciones que el resto de túnicas, por lo que también se puede llegar a considerar como la más rica de todas estas, siendo, quizás, la pieza por excelencia del ajuar del Señor. El dibujo ornamental, de nuevo será de tipo vegetal, primando las piezas de grandes proporciones y las técnicas de canutillo, cetillo, enladrillado y enriquecimiento con lentejuelas y cordoncillos. Quizás, lo más interesante de esta túnica sea que en algunas de sus piezas conservan el terciopelo original de Casa Lucas y que, en base a los restos conservados,

debemos hablar de que originalmente era, al igual que la anterior, una túnica de color berenjena, acercándonos aún más a ese tecnicismo de la púrpura que aparece en los evangelios.

Finalmente, la túnica realizada en 2005 por la empresa de bordado La Egipcia nos presentará un modelo bordado sobre terciopelo morado combinando canutillo oros y matizados en sedas, así como la presencia de un cáliz -según el modelo del grail valenciano- y coronado por la presencia de una forma con el JHS, rodeado por piezas de cordoncillo.

Con esta última cerráramos el breve estudio del ajuar de túnicas del Cristo del Rescate, que, obviamente, se completa con cíngulos, ahogadores, escapularios, pelucas y coronas de espinas, que hacen de este Cristo una de las representaciones más famosas de España en el seguir iconográfico de la escultura primitiva del Señor rescatado, el Jesús Nazareno de Medinaceli





CONCIERTOS SOLIDARIOS

CONCIERTO SOLIDARIO
75 ANIVERSARIO
Hermandad de Esclavos de Nro. Padre Jesús del Rescate y María Stma. de la Esperanza

CARMINA BURANA
CARL ORFF

- Banda Sinfónica de la Agrupación Musical Juvenil de Cabezo de Torres
- Coral Discantus de Murcia

A BENEFICIO DE LA ASOCIACIÓN CUSTODIRE

MIÉRCOLES 7 MARZO 2018 - 21:00 HORAS
TEATRO ROMEA - MURCIA

DONATIVO ENTRADA: 10€
FILA CERO: CAIXABANK ES66 2100 4644 2222 0017 3087

Venta de Entradas: Iglesia Parroquial San Juan Bautista, Papelería Rambla, Horno de la Fuensanta (Confiterías Maite)

ORGANIZA:  COLABORA:  PATROCINA:  Obra Social "la Caixa"

CONCIERTO SOLIDARIO
75 ANIVERSARIO

A BENEFICIO de la Asociación Española Contra el Cáncer

MAGNIFICAT
John Rutter

Orquesta Sinfónica de Cartagena
Coral Discantus de Murcia

Martes, 12 de Diciembre de 2023, a las 21:00 h
Teatro ROMEA - Murcia

DONATIVO: 10 €
FILA CERO: ES79 2100 1714 9102 0011 8645

Entradas a la venta en: Papelería Rambla (C/ Rambla)

ORGANIZA:  PATROCINAN:  FUNDACIÓN EL MOSCA,  CATALUNYA,  FUNDACIÓN CALAMITOSA,  José Alarcón Consultores,  Maite Confiterías y Bollerías

COLABORAN:  UPANGO,  STRATOGIA,  ORQUESTA SINFÓNICA DE CARTAGENA,  SCAE



UNA PRODUCCIÓN DE:



UCAM
UNIVERSIDAD
CATÓLICA DE MURCIA

Estudio de Radio y Televisión

Máster de Formación Permanente en Producción Musical



CONCIERTO BENÉFICO “MAGNIFICAT ANIMA MEA” (J. Rutter)

Coral Discantus y Orquesta Sinfónica de Cartagena

Angel Luis Carrillo Gimeno | Director de la Coral Discantus

Uno de los momentos más bonitos en el trabajo de un director de coro (además del momento de iniciar un recital) es el proceso de planificación de un concierto, donde se sopesan las opciones musicales disponibles, donde se valora este o aquel repertorio en función de mil variantes y donde finalmente se llega a una selección de obras después de un arduo trabajo de selección y descarte.

Pero todo esto ocurrió de forma muy natural y casi instantánea en el momento que la Hermandad del Stmo. Cristo del Rescate contactó conmigo para ofrecermelo a colaborar con Discantus en un concierto benéfico por motivo del 75º aniversario de la Virgen de la Esperanza. En aquel momento, la decisión estuvo clara y fue inmediata: “Magnificat” de John Rutter- así sin dudarle ni un instante, porque sabía que era la obra y el momento perfecto.

Es una pieza compuesta en 1990 y por tanto relativamente reciente en el mundo de la música culta.

Por tanto no es una pieza del repertorio clásico habitual y no es uno de los grandes éxitos que habitualmente se programarían para grandes conciertos, pero tanto la belleza de la obra como el momento litúrgico del Adviento, eran los propicios para elegir esta obra frente a otras opciones, porque en Adviento es oportuno hacer obras musicales de Adviento, en Navidad obras de Navidad y en Cuaresma obras de Cuaresma. ¿Es lícito hacer obras litúrgicas “a destiempo”? Bueno, sancionable no es, pero bajo mi criterio es innecesario, ya que con un poco de experiencia y conocimiento, el maravilloso mundo de la música es tan amplio que permite ofrecer grandes opciones ajustándose a las condiciones propias de cada tiempo litúrgico.

En concreto, este “Magnificat anima mea” de Rutter, era una obra absolutamente perfecta para un evento de esta naturaleza, primero por su extensión razonable, lo que permite la posibilidad de hacerla completa y no tener que ofrecer una selección como es habitual en







obras que durarían completas más de dos horas, ya que por suerte o por desgracia, la inmediatez y la velocidad es un valor cada vez más presente en nuestra sociedad. Una obra de formato en torno a 60 minutos permite expresar completa la idea musical del autor, con un desarrollo completo y una exposición total de las ideas y sentimiento del compositor

En segundo lugar, la propia obra es de una belleza musical innegable y repleta alegría vibrante desde el inicio, ya que por una lado es fiel a la esencia del texto que relata el pasaje bíblico del encuentro de la Virgen María y su prima Isabel, un encuentro gozoso donde el hijo de Isabel (...“la que decían estéril”) saltó en su vientre al escuchar la voz de la portadora del Hijo de Dios. Además, según palabras del propio Rutter, “compuso esta obra pensando en el sol de España, la alegría de los países latinos y en la belleza de sus ritmos tradicionales”. Por todo ello, la pieza despliega desde su primera nota una energía vibrante y una alegría que se transmite durante toda la obra, desgranando el texto con maestría y asignando melodías de una belleza sin igual a fragmentos tan dulces como impactantes, atribuidos a las propias palabras de la Virgen María. Como contrapunto y con cierta libertad compositiva, el autor introduce una preciosa poesía inglesa medieval donde equipara a Jesús y el misterio de la Natividad con un rosario de rosas místicas, otorgando a esta pieza un valor añadido de misticismo y elevación reforzado por unas escalas modales medievales, previas al sistema tonal musical que ya es habitualmente aceptado desde el

siglo XVI. Todo ello combinado con enérgicos ritmos latinos de Guajira, Mapalé, Petenera y Guaguanco, sumado a atrevidas combinaciones de bitonalismo musical, donde una parte de la orquesta toca en una tonalidad y otra parte en tonalidades lejanas y culminado con una combinación perfecta de riqueza tímbrica de los instrumentos sinfónicos, sabiamente orquestados por el propio Rutter, hace que esta pieza sea un deleite para los sentidos y considerándola así muy apropiada para este momento exacto de Adviento, donde un “Requiem” no tendría sentido frente a la alegría de la Navidad y la inminente llegada de nuestro Mesías.

Como director, confío que supimos transmitir estas ideas del compositor y que el público pudo disfrutar de esta obra, aún poco conocida, tanto como lo hicimos nosotros. Estamos seguros que con el paso de los años, este “Magnificat” de Rutter será uno de los pilares de la música sinfónico-coral.

Por otro lado, esa noche tuvimos el honor de poder estrenar las versiones sinfónicas de los dos himnos de esta Hermandad: Himno al Stmo. Cristo del Rescate e Himno a María Stma. de la Esperanza, con la colaboración y excelente disposición y maestría de la Orquesta Sinfónica de Cartagena y su director, Leonardo Martínez.

Como arreglista de la versión sinfónica de estas piezas, he de decir que en un primer momento impone un poco la responsabilidad de afrontar un trabajo así ante melodías ya tan consolidadas de grandes autores musicales como el maestro Aguilera y el maestro Agustín Sánchez, pero la belleza y perfección de estas dos grandes melodías es tan grande, que desde el inicio fue fluyendo de forma muy natural todo el trabajo de orquestación y la textura sinfónica que finalmente envolvió estas dos obras. Cuando una pieza musical está bien diseñada, bien construida armónicamente, con tesituras correctas para ser cantada por el pueblo, con ritmos y estructuras lógicas y pegadizas...el trabajo de versionar esto para una agrupación coral y orquesta profesional es más un regalo que una obligación, porque posibilita “jugar” con la riqueza tímbrica de la orquesta para resaltar las bellas palabras del poema y destacar las perfectas ideas musicales con una paleta sonora como sólo permite la inmensidad de una orquesta sinfónica.

Pero sobre todo lo que he de destacar es el cariño e ilusión puesto en este trabajo que sólo contribuye a engrandecer la ya de por sí reconocida y prestigiosa labor social, religiosa y cultural que desarrolla desde 1943 la Hermandad de Esclavos de Ntro. Padre Jesús del Rescate y de María Stma de la Esperanza.

Siempre a vuestro servicio.









UNA MIRADA FOTOGRÁFICA DEL RESCATE

Ana Caravaca | Fotógrafa

Desde mucho antes de ser fotógrafa profesional sentí predilección por la fotografía de Semana Santa. En mi opinión, los que llegamos a ella lo hacemos por devoción y también por la fascinación que, en la primavera murciana, nos provoca el aroma de azahar e incienso, las tenues luces de los candiles de los nazarenos y la majestuosidad de la imaginería murciana de la cual, por no pecar de chovinista, diré solamente que es una de las mejores de España.

Aunque en años anteriores yo ya había fotografiado la procesión de la Hermandad del Rescate fue, con motivo de la exposición colectiva “Colores de pasión VIII” cuando le pedí a Miguel Ángel que me la adjudicase para la exposición, ya que mi padre, recientemente fallecido, nació allí y quise rendirle ese tributo. No había vez que pasáramos por la plaza que no me dijera “en la casa que había donde ahora está ese edificio nací yo, soy sanjuanero”. Cuando era niña, mi tía, que seguía viviendo en el barrio, me llevaba al besapié del Rescate y, por supuesto, a la procesión de Martes Santo.

Ese año, el 2022, marcado por ser el de la vuelta de las procesiones a la calle tras la pandemia, fue cuando viví la procesión desde dentro, siendo testigo de los momentos previos a la salida: los preparativos, las caras de felicidad de los hermanos al constatar que la lluvia daba tregua y la procesión podía finalmente salir, las palabras de los cabos de andas a sus estantes justo antes de cargar el trono, el encendido de los incensarios... Pero el momento que más me impactó como fotógrafa fue la apertura de la puerta que, orientada a poniente, inundó la iglesia con un potente haz luminoso. Puede así contemplar los tronos recortados por la luz del atardecer de Martes Santo. Fuera, cientos de personas abarrotaban la plaza esperando con devoción la salida de la Cruz Guía, la Virgen de la Esperanza y, finalmente, la del veneradísimo Cristo del Rescate.

Otro de los momentos emblemáticos de la carrera es, por supuesto, el paso por el arco de San Juan; allí, una batería de fotógrafos nos disponemos en hilera para

captar el momento de su salida hacia la calle Ceballos, sin embargo, a mí me resulta mucho más cautivadora la imagen del paso de los tronos por el arco en la recogida, donde el reflejo de las luminarias colorean la bóveda.

Tras el paso del cortejo por la calle Apóstoles llegamos al momento culmen de todas las procesiones en Murcia: la llegada a la plaza de Belluga, el cual nos brinda el marco incomparable de nuestra catedral con uno de los imafrentes barrocos más destacados de España.

Cuando fotografio las procesiones siempre huyo de los primeros planos y las clásicas “estampitas” de las imágenes, no veo ahí mérito alguno en el fotógrafo, en esas fotografías corresponde al escultor exclusivamente, así que siempre trato de captar el entorno, que se sepa que la procesión está en la calle y ningún año puedo dejar de fotografiar el paso del cortejo por Belluga, para mí es una imagen recurrente año tras año, imágenes que son iguales pero distintas, siempre magníficas, siempre con el mejor telón de fondo.

Finalmente, aunque desde el punto de vista fotográfico sé que dejo muchos rincones maravillosos sin mencionar, como el paso por los soportales, la plaza de la Cruz, Trapería, Santo Domingo, voy a destacar (como estoy segura que todos esperáis) el momento de la recogida. La plaza de San Juan rebosante de silenciosa devoción. La única iluminación la proporcionan las velas de los nazarenos y un coro espera la llegada de los tronos para acompañarlos en su entrada al templo. Los penitentes se disponen en un pasillo de luz en los últimos metros del recorrido, la Virgen se gira a la espera de su hijo, el momento es sobrecogedor.

Los tres tronos entran en la iglesia, las puertas se cierran. Sólo quedan 365 días para que la Hermandad del Rescate vuelva a estar en la calle.









MIRAD EL ÁRBOL DE LA CRUZ

Rvdo. Pedro García Casas | Párroco Sagrada Familia Molina de Segura

Al procesionar la Cruz vacía en Semana Santa lo hacemos teniendo en mente y corazón las palabras que nos ofrece la liturgia de la Iglesia en el oficio de la Pasión del Señor: «Mirad el árbol de la Cruz donde estuvo clavada la salvación del mundo». Como dirá San Pablo “nosotros hemos de gloriamos en la cruz de nuestro Señor Jesucristo: en él está nuestra salvación, vida y resurrección; él nos ha salvado y libertado» (cfr. Ga 6,14). Hoy con estupor y devoción miramos esos travesaños que, aunque siglos atrás hablaban de muerte, hoy nos hablan de vida y libertad. Para los cristianos, la Cruz del Señor no es una tragedia, sino fuente de salvación y vida eterna.

Durante la peregrinación por el desierto, el pueblo de Israel miraba a una serpiente de bronce colgada en un estandarte para conseguir la curación (cfr. Núm 21,4-9). Jesús anuncia a Nicodemo que, en los tiempos mesiánicos, «lo mismo que Moisés elevó la serpiente en el desierto, así tiene que ser elevado el Hijo del hombre, para que todo el que cree en él tenga vida eterna» (Jn 3,14-15). Al dirigir nuestra mirada a la Cruz, podemos recordar todo lo que Cristo ha hecho por nosotros, empezando por el sacrificio que nos permitió recuperar la vida.

La Cruz es el lugar donde Jesús ha venido a buscar con suma misericordia a la humanidad extraviada. Ahí el hijo de Dios se hizo solidario con todos los hombres, especialmente con los que sufren y con los que aparentemente han perdido toda esperanza. La Cruz nos habla de esa relación particular que Cristo tiene con cada persona que se abre a su consuelo y a su perdón.

Para algunos, la Cruz está como muda, parece que anuncia solo dolor. Sin embargo, para los cristianos es una pro-vocación que nos con-voca al amor. En la cruz descubrimos el valor de cada uno ante los ojos de Dios: valemos la sangre de Cristo. Esa es nuestra altísima dignidad, la ofrenda que paga Dios para mostrarnos lo que nos ama, lo que le importamos.

Por ello, procesionar y exaltar la cruz significa entrar en comunión con la totalidad del amor incondicional de Dios por el hombre. Abrazar la cruz es un acto de fe por el que deseamos vivir solamente del amor que nos ofrece Cristo. El Señor sigue atrayendo a una multitud de hombres y mujeres desde la Cruz: «Y yo, cuando sea levantado de la tierra, atraeré a todos hacia mí» (Jn 12,32).

En nuestro mundo tan lacerado y herido procesionar la Cruz vuelve abraza a todos los hombres en su horizontalidad y nos une al Padre en su verticalidad. Es el trono desde el que él reina mostrándonos la victoria del amor sobre el odio, del perdón sobre la venganza, del servicio sobre el dominio, de la humildad sobre el orgullo, de la unidad sobre la división.

En definitiva, sobre la Cruz de Jesucristo brilla para siempre el esplendor victorioso de la mañana de Pascua. Vivir con él a partir de la Cruz significa vivir siempre también bajo la promesa de la alegría pascual.





TESTIMONIO

Soledad Ruiz Collado | Portatrones de la Cruz de Guía

Recuerdo de pequeña ir cada Martes Santo por la noche a cenar a La Pequeña con mis padres, mi hermana y amigos. Recuerdo salir corriendo del restaurante cuando escuchábamos el sonar de los tambores acercarse a la Plaza de San Juan para coger sitio para ver la recogida de la procesión de la Hermandad del Rescate.

Recuerdo ver la plaza sin las luces de las farolas, en penumbra, escuchando el silencio mientras veías llegar por el Arco de San Juan a los nazarenos con los tambores, abriendo la procesión, y el tintineo de la campana de fondo.

Aunque yo era pequeña, recuerdo que se me ponía la piel de gallina con solo escuchar los sonidos tan característicos de esta procesión, mientras pasaban ante mis ojos los alumbrantes, la Cruz Guía, iluminando el camino a María Santísima de la Esperanza y al Cristo del Rescate. No era la procesión típica huertana de la Ciudad de Murcia pero, sin duda, tenía algo especial.

Y, tras el silencio y el respeto de esta Cofradía, ver entrar a la Iglesia de San Juan Bautista los pasos mientras sonaba el himno de España tocado por la banda era el colofón final de esta bellísima procesión.

Esto se convirtió en costumbre y, año tras año, se repetía, como buena tradición. Lo que nunca imaginé es que yo iba a ser una de las portatrones del primer paso de esta procesión, la Cruz Guía; pero sobre todo, nunca imaginé que iba a poder compartir esto con mi padre. La verdad es que esto es una sensación que no sabría describir, pero es algo tan bonito y tan especial que no se puede entender hasta que no lo vives, y estaré eternamente agradecida de poder vivirlo año tras año.

Experimentar la procesión desde dentro es único. Entrar a la iglesia, ver los pasos colocados en el lateral

derecho, los alumbrantes y portatrones con sus cabos de andas organizándose... hasta que llega el silencio y el párroco recita la oración momentos previos a salir.

A las 7 en punto de la tarde, con la frase: "Procesión a la calle", se abren las puertas de la iglesia y comienzan a sonar los tambores. Ese momento es especial, y vivirlo desde el otro lado del que yo lo vivía de pequeña, pero sobre todo junto a mi padre, pone la piel de gallina. Con los ojos vidriosos empezamos a sacar la Cruz Guía, y ahí comienza nuestro camino, recorriendo las calles de nuestra bellísima ciudad, con la cruz sobre nuestros hombros mientras el sol comienza a caer. Aunque vayamos con la cara cubierta, saber que mi padre está justo delante mía es muy emocionante.

Cuando ya la noche ha caído y estás volviendo de regreso a la iglesia, terminas la Calle Correos y pasas por el Arco de San Juan, ves la plaza abarrotada de gente e iluminada por los cirios de los alumbrantes. Esa imagen de la plaza, y sólo escuchando el sonido que genera la procesión es algo indescriptible.

Una vez que María Santísima de la Esperanza y el Cristo del Rescate llegan a la plaza, la Cruz Guía comienza a meterse, finalizando ahí nuestro recorrido, y ya solo queda disfrutar desde dentro el resto de la recogida, siempre al lado de mi padre. Una vez que las puertas de la iglesia se cierran, lo primero que hacemos es abrazarnos mi padre y yo, y, tras este abrazo tan bonito, solo queda contar los días que faltan para el próximo Martes Santo.

Quería finalizar dando las gracias a toda la Hermandad del Rescate por el maravilloso trato que nos dais, y personalmente a Rafa y a Pepe por darme la oportunidad de vivir esto; pero en especial quería darte las gracias a ti, papá, por compartir nuestro amor por la Semana Santa y estos momentos juntos cada Martes Santo, que ahora es nuestra tradición.



“LA VIRGEN DEL RESCATE, UNA ESPERANZA CONTRA EL CÁNCER”

Ángel Delgado Vidal | Tesorero de la Hermandad del Rescate

Hay dos momentos del año en los que la Esperanza, la Virgen del Rescate, resplandece especialmente en la Iglesia de San Juan.

Uno de ellos es en Semana Santa, cuando se prepara y espera su salida en procesión el Martes Santo.

El otro es en Adviento, cuando se festeja su día esperando el nacimiento de su hijo Jesús. Cada 18 de diciembre se celebra la solemnidad de la Esperanza y San Juan abre sus puertas para poder contemplar la mayestática presencia de la Virgen a la misma altura de nuestros ojos. Ella baja a buscarnos, a acompañarnos en nuestro caminar. Podemos sentirla muy cerca, para agradecerle esa gracia concedida o para pedirle un poco de salud. Sus lágrimas, que eran de dolor, pero también de esperanza, son también esas lágrimas de sufrimiento y de espera confiada de los enfermos.

Por otro lado, dentro de la gran cantidad de nombres y advocaciones que tiene la Virgen, siempre me ha llamado mucho la atención el nombre de Esperanza, nombre bellissimo y de enorme significado: “esperar que todo salga bien”, “que todo es posible”, “la salvación”. Y por si fuera poco, dicen que el verde es el símbolo de la vida en el sentido más amplio, es el color por excelencia de la primavera y por supuesto de la esperanza. Evoca serenidad, armonía, paz. Algo semejante se siente al mirar el manto verde de la Virgen del Rescate. Allí siempre es primavera y qué mejor que su verde para transmitir esperanza, como la que simboliza el verde de la AECC en la lucha contra el cáncer.

Dicho lo anterior y con motivo del 75 aniversario de la Esperanza entre nosotros, y ya que diciembre es el

mes solidario por excelencia, nuestra Hermandad organizó el pasado 12 de diciembre, en el Teatro Romea de Murcia, un concierto benéfico destinado a recaudar fondos para la Asociación Española Contra el Cáncer en la Región de Murcia, para financiar los distintos servicios de apoyo y acompañamiento que la asociación ofrece a pacientes y familiares y avanzar en la investigación oncológica, ya que es lo único que en el futuro podrá frenar tan temida y cruel enfermedad.

A la luz de lo expuesto previamente, creo que está justificadísimo el título de “LA VIRGEN DEL RESCATE, UNA ESPERANZA CONTRA EL CÁNCER” y no debe haber mejor advocación mariana que la Virgen de la Esperanza para representar el estado de familiares y enfermos para poder superar esta enfermedad y recordarnos que todos podemos hacer algo para paliar esos sufrimientos e infundir esperanza a los que han perdido humanamente la suya, algo de lo que tanta falta tenemos en este mundo de miedos y dolores.

Estas líneas quiero dedicarlas a cuantos han sido víctimas de tan cruel enfermedad (algunos muy queridos para mi corazón) o luchan contra ella a la desesperada o están bajo sus garras sin saberlo (tal vez cualquiera de nosotros, quién sabe), para que no perdamos nunca la esperanza unos ni otros. Una ESPERANZA con mayúsculas, porque es una Madre y podemos estar seguros de que en San Juan siempre podremos encontrarla, irradiando su luz de amor, que brilla especialmente cada Martes Santo y cada Adviento, y repartiendo esperanza a todos los que a Ella se encomiendan.





ORACIÓN A LA SANTÍSIMA VIRGEN DE LA ESPERANZA

“**M**íranos Madre, venimos a pedir tu amparo. Son muchos los hijos tuyos que sufren la más terrible enfermedad, el cáncer, y nosotros nos esforzamos en ayudarlos, con la esperanza de mitigar sus dolores, y que en su vida o en su muerte encuentren el alivio que les ha de dar la fe que ponemos en Tí.

Guía Tú nuestros pasos, para que nuestro corazón no desfallezca. Danos fuerza a los que sufrimos esta enfermedad para que sepamos ofrecerte nuestros sufrimientos y que nuestros dolores sirvan para purificarnos; a los que tenemos algún familiar o amigo enfermo, fuerza y constancia para ayudarle a llevar la cruz; a nuestros médicos y científicos, luz para que encuentren remedio a este azote de la humanidad; y a todos los que trabajamos unidos para llevar adelante esta Hermandad, concédenos hagamos todo viendo en cada enfermo a tu Divino Hijo, el Cristo del Rescate”





LA CAPILLA DEL CRISTO DEL RESCATE Y LA VIRGEN DE LA ESPERANZA.

Lorenzo Tomás Gabarrón | Dr. Arquitecto e Historiador del Arte

Para hablar de la capilla que acoge a los titulares de la Hermandad de Esclavos de Nuestro Padre Jesús del Rescate y María Santísima de la Esperanza tenemos que ampliar un poco el zoom histórico y retrotraernos al contexto de la construcción de la iglesia que se inicia en el siglo XIII, conocida entonces como Iglesia de San Juan del Real, siendo ejecutada, a diferencia de otras muchas de la época, no sobre una antigua mezquita sino sobre un nuevo emplazamiento donde se había ubicado la tienda de campaña de Jaime I durante la conquista de la ciudad en 1266. Las primeras noticias del templo tal cual lo conocemos ahora nos llegan gracias a los estudios de José Ibáñez¹ que afirma que, en las primeras décadas del siglo XVII, el templo carecía de capilla mayor y contaba con ocho capillas con una composición en una nave, con planta de cruz latina y una torre. Dicho templo, fechado en 1750, y que tuvo como arquitecto al maestro Pedro Pagán, aunque la finalización fue llevada a cabo por el arquitecto académico Lorenzo Alonso, fue construido aprovechando el terreno que ocupaba la casa del párroco contigua a la vieja iglesia de San Juan del Real. El actual templo responde al modelo, tan característico de la España de los siglos XVII y XVIII, de planta de cruz latina de una sola nave con capillas laterales comunicadas entre sí, con un interior articulado mediante pilastras cajeadas y retropilastras de orden gigante y capitel compuesto sobre pedestales, adosadas a los pilares que separan los tramos de la nave, con unas capillas de planta cuadrada y esquinas achaflanadas que hacen funcionar la iglesia con una composición de tres naves

en vez de una. En lo que se refiere a la cubierta esta se resuelve mediante una bóveda de medio cañón apuntadas con lunetos, separados por arcos perpiaños y para las capillas laterales de bóvedas con lunetos. Sobre el crucero se eleva la cúpula de plana circular con tambor sobre pechinas. La cabecera se cierra con ábside semicircular cubierto por bóveda de cuarto de esfera.

La capilla mayor queda flanqueada a la izquierda por la capilla de la Sagrada Familia, y a la derecha por la antesacristía y la sacristía comunicadas entre sí. En el lado derecho del crucero se ubica la capilla del Cristo del Rescate de la que hablaremos más adelante. La iglesia se completa con dos torres de planta cuadrada y fachada retranqueada entre las torres y coronada con un frontón triangular con sencilla portada adintelada con cornisa de mármol negro. La conclusión de la obra tuvo lugar hacia 1795. Fuentes y Ponte² describía la iglesia en 1880 indicando la existencia de un altar dedicado a San Juan Bautista entre las columnas del retablo del lado izquierdo del crucero, así como un altar con un grupo escultórico compuesto por un Crucificado, una Dolorosa y un San Juan entre las columnas del retablo del lado derecho del crucero. En el caso del retablo del lado derecho, su imagen quedó alterada en la década de 1940 debido a la nueva apertura del muro y la construcción de la capilla del Cristo del Rescate (procedente del convento de La Trinidad)³. En las figuras 1⁴ y 2 podemos ver la distribución de la iglesia antes y después de la apertura de la capilla en 1940.

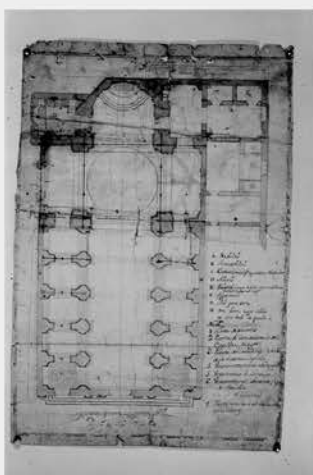


Fig. 1

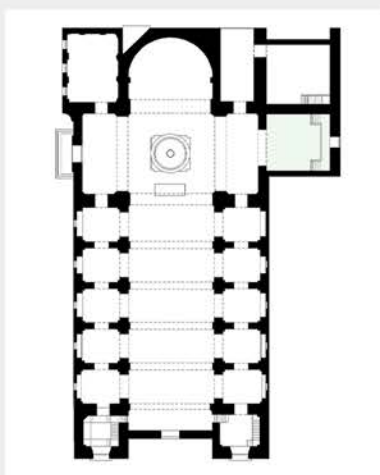


Fig. 2



Centrándonos ya en la capilla del Cristo del Rescate, observamos como está compuesta por un espacio central, de forma rectangular, que se divide en una primera zona, que ocupa más de dos tercios del total, con el espacio para los fieles y el altar donde se ubica la hornacina del Cristo del Rescate flanqueada por una doble escalera en mármol que permite a los fieles acercarse a la figura elevada del “Señor de Murcia”. El altar se completa con dos vidrieras de forma cuadrada rematadas por arco de medio punto que representan las escenas de la “Coronación de Espinas” y el “Cristo Amarrado a la Columna”, también llamada “Los Azotes”. Finalmente, coronando el altar aparece la vidriera circular con el escudo de la Hermandad de Esclavos de Nuestro Padre Jesús del Rescate y María Santísima de la Esperanza. Delante de la monumental escalera se ubica el púlpito donde se realizan las eucaristías de la Hermandad flanqueadas por candelabros ornamentales.

En lo que se refiere a las paredes laterales, se presentan desnudas, revestidas en piedra para dar protagonismo, en la parte derecha, a la hornacina que acoge a María Santísima de la Esperanza y en la parte izquierda la Cruz Guía que abre la procesión de Martes Santo.

Finalmente, el acceso a la capilla se produce a través de un doble hueco enmarcado por un pórtico con columnas en mármol, de orden corintio, bajo frontón en piedra rematado por un sol de espigas doradas que lo dota de una sobria monumentalidad en línea con el resto del templo de San Juan Bautista. En la parte superior del pórtico nos encontramos con un hueco profusamente decorado con formas geométricas que marca aún más la simetría del conjunto.



¹ IBÁÑEZ GARCÍA, José María: *Rebuscos y otros artículos*, ed. RUIZ TOVAR, Juan Antonio, Real Academia Alfonso X el Sabio, Murcia, 2003

² FUENTES Y PONTE, Javier: *España Mariana...* op. cit. p. 127.

³ PÉREZ SÁNCHEZ, Manuel: *El retablo y el mueble litúrgico en Murcia bajo la Ilustración*, Real Academia Alfonso X el Sabio, Murcia, 1995, p. 99.

⁴ CAMACHO CÁRDENAS, Enrique: *Iglesia de San Juan Bautista en AA. VV.: Identidad y Patrimonio en Murcia. Los Templos del Centro Este*. Junta Municipal Distrito Centro Este, Murcia, 2021, p. 167.



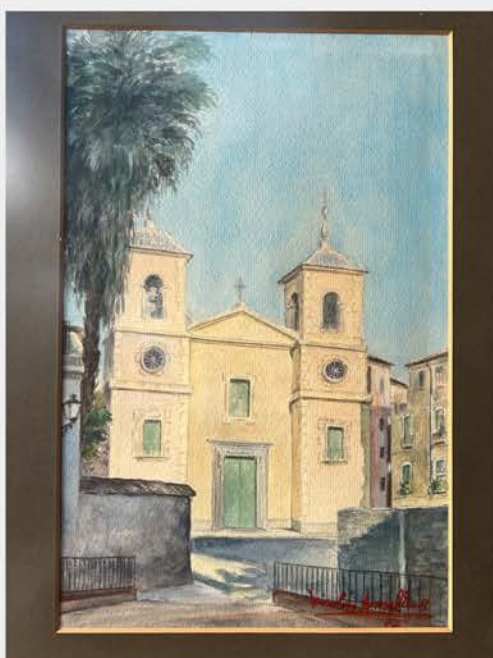
DEDICADO A LA IGLESIA DE SAN JUAN DE AYER, HOY Y MAÑANA

Matías Balibrea González

Hace unos días un amigo me hizo un precioso regalo, no solo por su valor artístico sino también por la parte sentimental del mismo. Quisiera compartirlo con todos los hermanos nazarenos, con los devotos de nuestro titular, el Cristo del Rescate, así como los de la Virgen de la Esperanza y la Cruz Guía.

Es una acuarela de la fachada de la Iglesia de San Juan del año 1975, pintada por Don Salvador Nicolás. Curiosamente, la obra es del año 75, por lo que coincide con el reciente 75º aniversario de Nuestra Señora Virgen de la Esperanza. Curiosamente también, se trata del año en el que inicié mi andadura como cofrade.

El año pasado 2023, tuve el honor de recibir un reconocimiento público por parte de la hermandad de mi trayectoria en la cofradía. En mis palabras de agradecimiento, hice mención de algunas fechas y de algunas personas que durante los últimos 48 años han marcado mi martes santo. Ahora, me gustaría compartir las reflexiones que me inspira la obra. Entre ellas, el abrazo fuerte de nuestro hermano Miguel, deseándole una pronta recuperación; la constancia y perseverancia de nuestro sub-cabo de andas Jesús Iniesta, y la ilusión de poder cargar un año más a nuestra Virgen. Me lleva también a recordar a todos los hermanos que han hecho de nuestra procesión y cofradía única en la Semana Santa murciana. Tengo fe en nuestra juventud y hago un llamamiento de ánimo a todos ellos a seguir el ejemplo de sus abuelos, padres, madres y demás familiares. Me evoca especialmente a nuestra Virgen de la ESPERANZA quien bajo su espectacular manto verde nos cubrirá y velará una vez más el próximo martes 26 de marzo, siendo procesionada por nuestra hermosa y querida Murcia desde la Iglesia de San Juan.





IN MEMORIAM



D. Santiago García Pérez

“Estoy convencido de que ni la muerte ni la vida, ni los angeles ni los demonios, ni el presente ni el futuro, ni los poderes de este mundo, ni lo alto ni lo bajo, ni criatura alguna podra apartarnos del amor que nos ha manifestado Dios en Cristo Jesus.”

(Romanos 8, 38-39)



MEMORIA DE SECRETARÍA

Anuario 2023



31 de Enero

Cabildo General Ordinario.



3 de Marzo

BESAPIÉ: Gran asistencia de devotos de todas partes de la Región. Imposición de escapularios a nuevos hermanos.



26 de Febrero

Presentación de los niños al Cristo.



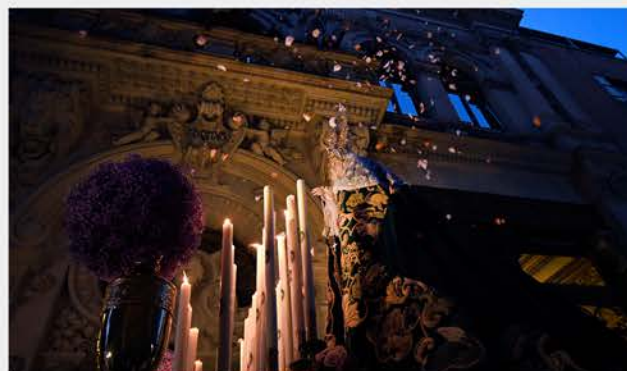
17 de Marzo

Presentación de la Revista Rescate a cargo del anterior pregonero de la Semana Santa de Murcia, D. Juan Antonio de Heras.



26 de Febrero al 3 de Marzo

QUINARIO con la presencia del Rvdo. D. Jerónimo Hernández Almela, El Rvdo. D. Juan Carlos García Domene y Don Juan Tudela, Vicario General de la Diócesis.



4 de Abril

Procesión de la Esclavitud. Con presencia de fieles a lo largo de todo el recorrido y actuaciones de la Coral Discantus.



MEMORIA DE SECRETARÍA

Anuario 2023



22 de Abril

Jornada de Hermandad con tradicional almuerzo y entrega de distinciones.



8 de Junio

Corpus, instalación de un altar efímero en la Capilla del Cristo del Rescate y, Procesión Eucarística de la Parroquia de San Juan Bautista.



30 de Abril

Cruz de mayo en la plaza del Rescate.



11 de Junio

Una delegación de la Hermandad participó en la procesión Corpus por las calles de nuestra ciudad.



8 de Mayo

La Hermandad participa en la ofrenda floral a la Virgen de la Fuensanta.



20 de Junio

Relevo de don José Alarcón por don Rafael Melendreras como Cabo de Andas de la Cruz .



MEMORIA DE SECRETARÍA

Anuario 2023



14 de Septiembre

Despedida de Don Manuel Peñalver como consiliario de la Hermandad coincidiendo con la exaltación de la Cruz.



27 de Octubre

Concierto de Marchas Procesionales, presentación de la marcha "María Santísima de la Esperanza, Virgen del Rescate".



24 de Septiembre

Gala de Distinciones Nazarenas del Cabildo Superior de Cofradías. Don Miguel Pascual Villegas, Nazareno de Honor 2024 y mención por el 75 Aniversario de la Virgen de la Esperanza recibido por Doña María Iniesta.



6 de Noviembre

Recepción a la pregonera la Semana Santa de 2024, Doña Tati García.



20 de Octubre

Toma de posesión y juramento de cargo de consiliario de nuestra Hermandad por Don Julio Romero Fernández.



8 de Noviembre

Presentación Cupón de la ONCE, el tercero, relativo a nuestra Hermandad, en esta ocasión conmemorativo de la Virgen de la Esperanza.



MEMORIA DE SECRETARÍA

Anuario 2023



17 de Noviembre

Misa funeral por hermanos fallecidos.



18 de Noviembre

Se recibe la distinción de la Cofradía del Refugio con motivo del 75 aniversario de nuestra Titular la Virgen de la Esperanza



25 de Noviembre

Festividad de Cristo Rey con la actuación de la Coral Discantus.



12 de Diciembre

Dentro de los Actos del 75 Aniversario de la Bendición de la Virgen de la Esperanza, tuvo lugar un concierto solidario en beneficio de AECC.



15 al 17 de Diciembre

Solemne Triduo en honor y gloria de nuestra Excelsa y Sagrada Titular María Santísima de la Esperanza, ocupando la Sagrada Cátedra nuestro consiliario y D. Julio Romero Fernández.



LA PEQUEÑA TABERNA RESTAURANTE

PLAZA SAN JUAN - MURCIA - T. 968 21 98 40
www.lapequeñataberna.com

LOS NAVARROS

La auténtica comida tradicional

C/ Simón García nº 20
Plaza Cristo del Rescate nº 1
MURCIA

Contacto y reservas: 968 213 179 - 661 512 426

Maité

CONFITERIA & BRUNCH®

www.confiteriamaité.com www.facebook.com/confiteriamaité

VERBENA

cocina de temporada



C/ Simón García, nº 7 30003 Murcia
Información y reservas: 968 711 628
verbenasardas@gmail.com

CAFE - BAR CONDOMINA

DESAYUNOS, ALMUERZOS Y APERITIVOS
PULPO DIARIO Y MARISCO FRESCO
DE JUEVES A SABADO
C/Gloria, 20 (Junto Jefatura de Tráfico)
Tel. 616 54 70 39 - Murcia

coac.

Colegio Oficial de
Agentes Comerciales
de Murcia



Pura Ceba

by JF CAYROLA

Plaza Cristo del Rescate • T. 968 21 63 97
www.puracepamurcia.com

Salzillo

Restaurante



C/ Cánovas del Castillo, nº 28 - Murcia T. 968 220 194 - 968 218 298
www.restaurantesalzillo.com contacto@restaurantesalzillo.com



Familia
**LOS
TONELES**
Herencia
Gastronómica



Calle Cánovas del Castillo,
7 30003 Murcia

lostoneles@yahoo.es
968 210 205



Calle Cánovas del Castillo,
9 30003 Murcia

porherencia@yahoo.es
868 974 600

LABRANDO FUTURO

GOMARIZ AGROMOTOR.
SERVICIO OFICIAL KUBOTA.



grupogomarizmotor.com/kubota

SERV. OFICIAL
KUBOTA

MURCIA-CIEZA
GOMARIZ AGROMOTOR, S.L.
Pol. Industrial Los Prados
Parcela 7-7 Nave 13
30530 Cieza - Murcia

T 968 774 004
kubota.mu@grupogomarizmotor.com

ALBACETE
GOMARIZ AGROMOTOR, S.L.
Ctra. Mahora, Km 1
Apdo. Correos 8091
02080 Albacete

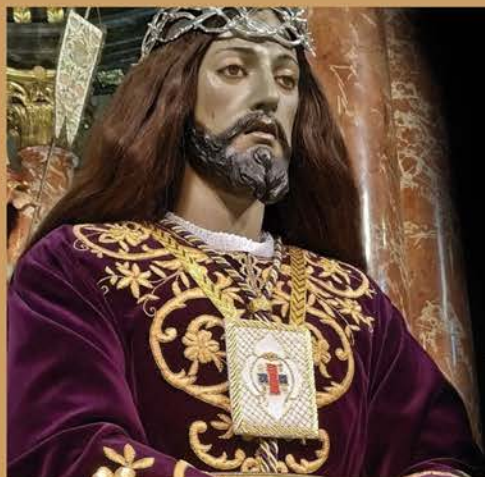
T 967 212 584
kubota.ab@grupogomarizmotor.com

SERVICIO
OFICIAL



Kubota





BORDADOS ARTÍSTICOS PAREDES

*Bordado a mano en oro y plata, Restauraciones y pasados a nuevos tejidos
Confección de estandartes, túnicas, sayas, reposteros, mantos, faldones,
banderines, mantolines de bandas...*

Teléfono: 609 43 62 81

www.bordadosparedes.com | E-mail: paredes@bordadosparedes.com



**Jesús
Espinosa**
CONFITERIA ARTESANAL

Avda. Príncipe de Asturias, 1 - B
(Frente ZIG ZAG)

Teléfono 968 907 050 - MURCIA

www.confiteriajesusespinosa.es



Polígono Industrial Les Casetes - C/ Riu Calders, 1
12300 Morella (Castellón)

Telf. 964160566 • info@borrasdeseda.com

LA SANTERA
Bar - Cafetería

Plaza Ceballos, 2
MURCIA

R A M B L A
Material de oficina

C/ Rambla, nº 6A bajo
Tel.: 968 218 766 • 30001 Murcia
ramblapapeleria@gmail.com
www.papeleriarambra.eu



COCTELERÍA - CAFETERÍA



Plaza Cristo del Rescate s/n
MURCIA • T. 968 90 13 42
info@elbosqueanimado.es
www.elbosqueanimado.es

**VICTORIO
SÁNCHEZ**

GESTIÓN DE PATRIMONIO

Vive la Semana Santa en tu hogar

610 44 40 11

www.grupovictoriosanchez.es



Edita:

Hermanidad de Esclavos de Nuestro Padre Jesús
del Rescate y María Santísima de la Esperanza

Consejo de redacción:

José Alarcón Ros
Rafael Melendreras Ruíz

Diseño, maquetación e impresión:

Imprenta Pagán
San Martín de Porres 1 · Murcia

Fotografías:

Ana Caravaca
Juanchi López
Jorge Martínez-Reyes
Rafael Melendreras
Vicente Montesinos
Javier Sánchez
Joaquín Zamora

*"La Hermandad no comparte necesariamente,
ni se responsabiliza de las manifestaciones u opiniones
expresadas en estas paginas por los colaboradores"*



*Hermandad de Esclavos de Nuestro Padre Jesús
del Rescate y María Santísima de la Esperanza*

Plaza Cristo del Rescate 2 - 30003 Murcia

T. 968 217 325

info@hermandaddelrescate.es
www.hermandaddelrescate.es







EXCEPTO CARGA
DE CARGA DEL 1.º AL 15.
HAY LA LARGUEZA DEL
DE 1.º AL 15.
DE 1.º AL 15.



